



La descentralización en el discurso (neo) liberal entre 1940 y 1980

*Emmanuel Borgucci**

Resumen

Por lo general se puede pensar que descentralización y mercado son compatibles y, por esta razón, descentralización y neoliberalismo también. Por otra parte, cuando se asocia descentralización con (neo) liberalismo, se asume la creencia que es un discurso que proviene de, por ejemplo, Milton Friedman o Ronald Reagan. En este ensayo se tratará de mostrar que el discurso (neo) liberal no proviene solamente de los pensadores denominados libertarios, sino que además provino de otro grupo de pensadores conocidos como conservadores tradicionalistas (Nash, 1987[1976]) encabezados por Richard Weaver, Peter Viereck, Russel Kirk, Fran Meyer y Barry Goldwater. Por lo tanto, el éxito de la propuesta (neo) liberal en materia de descentralización requirió: 1) la convergencia de las ideas libertarias conservadoras tradicionalistas; 2) que el pensamiento conservador tradicionalista demostrase que el conservadurismo contemporáneo es constitucionalista. De esta forma, la propuesta (neo) liberal estaría formada por el triunvirato constitución-descentralización (derecho de los estados)-economía de mercado.

Palabras clave: Descentralización, libertarios, Conservadores tradicionalistas, Fusionismo, Imperio de la Ley.

Recibido: 28-09-2010/ Aceptado: 05-10-2011

* Universidad del Zulia (LUZ). Maracaibo, Venezuela. E-mail: eborgucci@yahoo.com

Decentralization in Neo-Liberal Discourse between 1940 and 1980

Abstract

Generally speaking, one could think that market and decentralization are compatible and, therefore, so are decentralization and neoliberalism. On the other hand, when decentralization is associated with (neo) liberalism, the assumption is that it is a discourse coming from, for example, Milton Friedman or Ronald Reagan. This essay attempts to show that (neo) liberal discourse came not only from the so-called libertarian thinkers, it also came from traditionalist conservatives (Nash, 1987[1976]) led by Richard Weaver, Peter Viereck, Russel Kirk, Fran Meyer and Barry Goldwater. Therefore, success of the (neo) liberalism proposal in decentralization matters required: 1) the convergence of libertarianism and traditional conservative thought; 2) that traditional conservative thought demonstrate that contemporary conservatism is constitutionalist. Thus, the (neo) liberal idea is formed by the triumvirate of constitution-decentralization (states' rights)-market economy.

Keywords: Decentralization, libertarians, traditionalist conservatives, fusionism, rule of law.

Introducción

Desde la década de los años 80 del siglo XX han circulado un conjunto de opiniones y explicaciones acerca del neoliberalismo¹. Por otra parte, se consi-

- 1 Mato (2002, 2005) emplea el prefijo neo entre paréntesis en el sustantivo liberal y su derivado liberalismo, debido a que mucho de los promotores de las ideas liberales no acostumbran referirse a éstas y así mismos como (neo) liberales, sino como liberales. Según Caballero (1988) neoliberalismo es lo que en Estados Unidos se le denomina "Neoconservador". Según Ashford y Davies: "El neoliberalismo es el renacimiento y desarrollo de las ideas liberales clásicas, tales como la importancia del individuo, el papel limitado del Estado y el valor del mercado libre. Es un enfoque consecuencialista o utilitario de los problemas sociales, que examina las consecuencias de las acciones sociales según la norma de hasta qué grado se promoverán las metas del individuo" (1992 [1991]: 241). Los autores antes mencionados consideran que

dera al neoliberalismo como una doctrina única, homogénea y uniforme y que únicamente hace referencia a políticas públicas determinadas por el componente económico. Según Luis de Sebastián: "El neoliberalismo implica más bien una tendencia intelectual y política a primar, es decir, estimar más y fomentar preferentemente, las actuaciones económicas de los agentes individuales, personas y empresas privadas, sobre las acciones de la sociedad organizada en grupos formales [...], en asociaciones políticas [...] y gobiernos" (1997: 11). Para Moncada (1988) el neoliberalismo está conformado por economistas de derecha tales como Gordon Tullock, Gary Becker, Milton Friedman, George Stigler, Ludwig von Hayek y cuyo principal exponente teórico fue Adam Smith. La anterior lista de economistas es completada por Robert Lucas y Robert Barro (Dos Santos, 2007[2004]).

Este trabajo se propone exponer que el (Neo) liberalismo, en primer lugar surgió, al menos en los Estados Unidos, como respuesta a las propuestas del Nuevo Trato (New Deal) y en general de las formas de intervención del Estado en la Economía, como resultado del proceso denominado fusionismo. Por otra parte, es un conjunto de planteamientos de orden político y económico que lucha en contra del socialismo como forma de totalitarismo. En tercer lugar, mostrar cómo este conjunto de planteamientos enfatiza la descentralización político-territorial como medio para lograr la descentralización económica, es decir, el capitalismo es compatible con la descentralización, federalismo o cualquier forma de Estado semejante.

Para cumplir los objetivos antes mencionados, se expondrá de manera sintética: 1) cómo de las ideas aportadas por los libertarios y conservadores

frente a la decadencia del liberalismo clásico a finales del siglo XIX, el término liberal se asoció a un tipo de liberalismo intervencionista en los Estados Unidos y el Reino Unido. Por esta razón, en ocasiones se describe a los neo-liberales como liberales libertarios (*libertarians*). No obstante, para Ashford y Davies (1992[1991]) y Cubeddu (1999[1997]), existe una constelación de posturas neoliberales: la escuela de Chicago, la postura austriaca, la Opción Pública, el libertarismo anárquico americano (Cubeddu, 1992 [1997]: 138) que no atribuyen mucho peso al problema de las consecuencias sociales involuntarias de la libertad individual, que niegan radicalmente la posibilidad de opciones públicas provenientes de entidades colectivas y el libertarismo europeo que acepta cierta forma de asociación política de tipo colectivista. Desde esta última perspectiva: " el Estado no es más que un instrumento de compulsión mediante el cual quienes, por cualquier razón, detentan el poder imponen su voluntad sirviéndose de la creación y difusión de entidades colectivas de carácter mitológico como «bienes públicos», «bien común», etc." (Cubeddu, 1992 [1997]: 134).

tradicionalistas (principalmente de Richard Weaver o Russell Kirk) y otros como Frank Meyer, Irving Kristol o Michael Novak convergieron hasta formar un conjunto de ideas que los identificaban con la propuesta contraria al Nuevo Trato y que en América Latina se conocen como neoliberales; 2) se abordarán los planteamiento antitotalitarios (antosocialistas) expresados por representantes libertarios como Friedrich von Hayek y Ludwig von Mises; y 3) se expondrá cómo las ideas de Barry Goldwater llevaron a identificar políticas (neo) liberales con descentralización económica y política.

Crítica al New Deal y al intervencionismo del Estado: génesis del movimiento neoliberal

El movimiento que en América Latina se le ha denominado como (neo) liberalismo tuvo sus orígenes en las primeras críticas en contra del Nuevo Trato. Después de las elecciones de 1940, la sensación de derrota de quienes respaldaban las ideas contrarias al Nuevo Trato se acrecentaron. En ese momento como lo expresa Nash (1987[1976]) estaban presente dos procesos: El giro a la izquierda del proceso político en diferentes lugares del mundo y el surgimiento de políticas públicas de regulación del "Capitalismo Salvaje" (Morison, 1972).

Lo anterior implicó que el mundo empresarial se enfrentase a situaciones en donde sus intereses iban estar sujetos a consideraciones de carácter político. La iniciativa empresarial tendría que ver, antes de llevarse a cabo, las condiciones de entrada a un sector económico y no la existencia de precios relativos.

El desafío de quienes adversaron al Nuevo Trato dentro de los Estados Unidos era el de conciliar las ideas de un gobierno limitado o de libertades económicas amplias con el mantenimiento de aquello que en el Nuevo Trato podía mantenerse en el largo plazo. Sin embargo, quienes se oponían al Nuevo Trato se encontraron con varios obstáculos iniciales:

1. El conservadorismo era de carácter religioso, literario, y antieconómico.
2. Teóricamente tenían el problema de conciliar el pensamiento de Edmund Burke con la tradición política norteamericana.
3. Desde el punto de vista de la doctrina económica estaban muy desprestigiados por los planteamientos de John Maynard Keynes y sus seguidores inmediatos los economistas keynesianos. De hecho la teoría del dinero de Friedrich von Hayek quedó eclipsada por la Teoría de la Preferencia por la Liquidez de Keynes.
4. No era un pensamiento principalmente para las grandes masas.
5. No estaban unidos. Los adversarios al Nuevo Trato era un grupo más heterogéneo. Esquemáticamente se puede mostrar esta atomización del movimiento conservador siguiendo a Nash (1987[1976]) y Micklethwait

y Wooldridge (2006 [2004]) por los libertarios (Milton Friedman, Friedrich von Hayek o Ludwig von Mises), los conservadores tradicionalistas (Richard Weaver, Frank Meyer, Peter Viereck, Robert Nisbet, Alfred Jay Nock o Russell Kirk) y los anticomunistas (Whitaker Chambers o James Burham).

6. Prevalecía el elemento tradicionalista: el pequeño pueblo protestante y trabajador con gobierno autónomo no dependiente de Washington.
7. Inicialmente no eran un movimiento intelectual y mucho menos un movimiento intelectual con la ambición de llegar a gobernar.

Sin embargo, los adversarios del Nuevo Trato contaban con ciertos elementos a su favor para desarrollar ideas que iban a combatir en el futuro con las propuestas del Estado intervencionista:

1. Las voces contra del Estado intervencionista, aunque minoritarias, se hacían sentir.
2. Se tenían ciertos indicios de los grandes fracasos y la tragedia humanitaria que estaba atravesando la Unión Soviética de José Stalin.
3. Se percibía que el intervencionismo podía degenerar en totalitarismo y no existía respuesta adecuada para su control dentro de la economía de mercado.
4. El intervencionismo del Estado otorgó un mayor poder de decisión al gobierno nacional sobre el gobierno estatal y local.

En la Tabla 1, se muestra, en forma resumida, las diferencias fundamentales entre ambas posturas.

Hasta ese momento, ambos movimientos estaban comunicados. No obstante, en los puntos en común estaba el fundamento de un futuro acercamiento. Estos puntos en común eran: 1) odio al totalitarismo y al colectivismo; 2) apoyo a la propiedad privada; 3) apoyo a la descentralización de las funciones del Estado nacional y la división de poderes; 4) libertad económica; y 5) ser conscientes de que eran una minoría.

El movimiento conservador tradicionalista y su visión de la descentralización. Los aportes de Richard Weaver, Peter Viereck, Russell Kirk y Frank Meyer

Es junto a *Road to Serfdom* de Friedrich von Hayek uno de los libros más importantes del pensamiento neoconservador desde 1940. En opinión de Nash (1987[1976]) tanto Hayek como Weaver percibieron que el mundo occidental estaba sufriendo por el mismo fenómeno: la declinación de occidente

Tabla 1. Diferencias principales entre los neoconservadores y los libertarios

No.	Neoconservadores	Libertarios
1	Provenían del mundo académico norteamericano.	Sus iniciadores eran académicos pero extranjeros que ponían más énfasis en el análisis económico.
2	Producían publicaciones eruditas.	Excepto Ludwig von Mises y Friedrich von Hayek, el resto publicaba en periódicos y revistas.
3	En las universidades estadounidenses existía una postura antiiluminista sobre todo en el sur.	En las universidades norteamericanas las ideas positivistas e iluministas tenían fuerte influencia sobre todo en la costa este.
4	Orientación europea, por sus inspiradores Edmund Burke y Klemens Metternich.	Consideraban que la Constitución de 1787 era de carácter liberal y de fuerte arraigo norteamericano.
5	Era un movimiento encabezado por hombres de confesión católica.	Era un movimiento ajeno a las disputas confesionales
6	Se centraban en las consecuencias éticas y espirituales de las acciones del individuo.	Acentuaron la libertad del individuo en oposición al Estado
7	John Lucaks, Eric Voegelin, Leo Strauss o Kuenhnelt Leddihn enfatizaban el elemento moral, cultural y confesional.	Tendían a acentuar lo económico

Elaboración propia basada en Nash (1987[1976]).

como resultado de las ideas socialistas. Por otra parte, *Ideas have Consequences* mostró como ninguna otra obra previa y posterior, excepto *Conservatism Revisited* de Peter Viereck, la división de ideas que aquejaba al conservadorismo norteamericano².

- 2 En el debate por encausar las ideas de lo que después se conocería como neoconservadorismo, participaron personajes como August Heschkscher, Gordon Keith Chalmers, John Hallowell, Eric Voegelin, Leo Strauss y Robert Nisbet. August Heckscher se quejaba del reduccionismo y el relativismo, la separación de la política y la ética y el divorcio de los juicios científicos de los juicios de valor. Por su parte Gordon Chalmers criticaba al liberalismo de preguerra por seguir las ideas rousseauianas de la racionalidad, la bondad del hombre y la necesidad de gobiernos para eliminar los males sociales. John

El planteamiento de *Ideas have Consequences* desde la perspectiva de la descentralización se concentró, siguiendo las ideas de Edmund Burke y Friedrich von Hayek, los hombres no son creados iguales y libres (Weaver, 1984[1948]: 41). De esta manera, la sociedad requiere una estructura, una o varias jerarquías y diversas formas de autoridad, que junto con la fraternidad, se puede garantizar el orden social.

Ahora bien agrega Richard Weaver, cuando entra el discurso mediante el cual no existe la distinción entre los hombres, sino que su existencia depende de la virtud y el conocimiento, entonces se presenta una pérdida de confianza de la autoridad. Esa pérdida de confianza se sustenta en el sentido de inmediatez adquirido por la sociedad. En consecuencia, ésta abogará por formas de dirección para restablecer el sentido de dirección pero por el principio de igualdad y del bien común. Esto según Richard Weaver es lo que ha llevado al socialismo a ser un discurso con amplio margen de aceptación. La consecuencia en opinión de Richard Weaver fue lo que él consideró como el desastre de la Revolución Francesa de 1789.

Richard Weaver consideró que la igualdad es un orden sin diseño: "Si se promete la igualdad antes que la ley, lo que se presenta es una monarquía" (Weaver, 1984[1948]: 44). Además el autor agrega, si se promete la igualdad de condiciones, surge la injusticia y consecuentemente a la tiranía. Por su parte Peter Viereck en *Conservatism Revisited* aparte de ser un continuador de la obra de Richard Weaver y de los libertarios, contribuyó de manera decisiva en la creación del movimiento intelectual neoconservador como una fuerza autoconsciente.

Hallowell agregó a las representaciones que circulaban de ideas de relativismo, semántica y amoralismo otra representación social: el positivismo. En éste sentido, vinculó positivismo con relativismo y así se abandonó conceptos como el de justicia por su carácter metafísico. Por su parte, Eric Voegelin afirmó que los males del siglo veinte se debe al triunfo de la Reforma Protestante, ya que era un intento de los gnósticos y consideró que el gnosticismo está presente en el liberalismo, el comunismo, el nacionalsocialismo, la Revolución Francesa, el positivismo y el cientificismo. Leo Strauss al desafío del positivismo, le agregó el historicismo y las consecuencias del rechazo a la ley natural por parte de los liberales y comunistas. Por último, Robert Nisbet puso el acento en que el surgimiento del Estado centralizado como comunidad sustitutiva era la influencia más importante que había sufrido la organización social en occidente y que era producto de la disolución de la familia, la iglesia, los gremios y el vecindario.

Viereck comenzó su tratado estableciendo lo que él denominó como "El establecimiento de la herencia renovada" o los "Principios conservadores". Que se iban a caracterizar por lo siguiente:

1. Consideró que la actuación política de Klemens von Metternich fue un principio, de carácter conservador, como un tesoro que debe ser aprovechado sobre la base de analizar la experiencia acumulada en sus años de gobierno en defensa de las ideas liberales y el nacionalismo.
 2. Por definición, el conservadorismo significa todas las lecciones del pasado pero solamente las éticamente aceptables. Es decir, se opuso frontalmente a las ideas reaccionarias, debido a que estas significan realizar todo tipo de acciones éticas y las no éticas (Viereck, 2006 [1949]: 70).
 3. Los principios conservadores por excelencia son: la proporción, la prudencia, la auto-expresión a través de la auto-restricción, la preservación del orden por medio de las reformas; humanismo y balance en el sentido clásico y un deseo marcado de mantener la fluidez del desarrollo histórico. Para Peter Viereck "Esos principios juntos crean la libertad, una libertad que construye no sobre una actitud de adolescente, sino sobre un piso sólido de ética y leyes" (2006[1949], 70).
 4. Desde el punto de vista de las reformas sociales, Peter Viereck, parece ser que los conservadores se acercan al ideal socialista en lo referente al "fetichismo del Laissez-Faire económico". Sin embargo, deja claro que el problema del Welfare State no es que exista, el problema es evitar crear un superestado que pueda atentar contra las libertades. Aquí Peter Viereck sugiere la aprobación de leyes que no surjan de ideales demagógicos, de la incitación de las emociones del momento y que se valgan de la "Regla de la Mayoría". Esta sugerencia se sustenta en que la "Regla de la Mayoría" tiende a establecer en la nación una "Mayoría Despótica" (Viereck, 2006[1949]: 77).
 5. Otro principio que Peter Viereck considera que debe formar parte de las ideas conservadoras es el respeto a las denominaciones religiosas, debido a que, por ejemplo: "El Cristianismo se sustenta en el precioso respeto infinito de cada alma individual" (Viereck, 2006[1949]: 80). Esta idea lo coloca en oposición de todas aquellas doctrinas que desprecian al cristianismo y glorifican al "Hombre Masa" (Ortega y Gasset, 1983 [1927])³.
- 3 José Ortega y Gasset estableció una división de la sociedad en dos grandes grupos: las masas y las minorías. Las primeras son un conjunto de personas no cualificadas (Ortega y Gasset, 1983[1927]: 41), es el hombre medio, la aglomeración, la muchedumbre; el hombre que no se diferenciaba de otros,

En otra parte de su obra, concretamente en el capítulo 3, Peter Viereck expone cuáles son las vías conservadoras a la libertad, tomando en cuenta los elementos aplicables a una democracia como la estadounidense. Estas vías se fundamentan en las ideas de Klemens von Metternich escritas en su exilio inglés y que formaban parte de su inconcluso testamento político. Algunos de los elementos que conforman ese testamento son:

1. La libertad se debe fundamentar en el orden. Sin el orden, la libertad es solamente la excusa para que actúe el abusador y de grupos ambiciosos. Visto como una constitución, el orden será aquel que responda a las condiciones morales de un determinado carácter nacional.
2. Consideró que la mejor estructura para el Estado austriaco no era el modelo de germanización y centralización del imperio. Más bien promovía la descentralización para evitar los peligros del pangermanismo

no se valora así mismo, no se exige nada, se conforman con lo que es, busca ocupar espacios de las minorías y que surge del incremento poblacional. Por su parte las minorías son individuos calificados, que se separan de la muchedumbre, se exigen mucho y acumulan sobre si dificultades y deberes (Ortega y Gasset, 1983: 42). Por otra parte para este autor, las masas se han hecho indóciles y que buscan, por el uso de las técnicas sociales, jurídicas y la revolución industrial (el desarrollo de la ciencia, la técnica y la especialización laboral y científica), una "nivelación". Considera que el mundo ha crecido en cuanto al repertorio de nuestras posibilidades vitales (Ortega y Gasset, 1983[1927]: 61), debido a la mundialización que ha generado una ubicuidad (proximidad de lo lejano). Sin embargo, expresa que eso no significa que vivamos mejor, solamente se vive el progreso tecnológico y la inseguridad en el mercado. Es decir, decidir ante la presencia de dilemas o sentirse fatalmente forzado a ejercer la libertad (Ortega y Gasset, 1983[1927]: 64). En otro orden de ideas el mayor peligro para la sociedad según Ortega y Gasset es el Estado debido a: la estatificación de la vida, el intervencionismo, y la absorción de toda espontaneidad histórica que nutre, sostiene y empuja los destinos humanos. Para Ortega y Gasset, el hombre-masa cree que él es el Estado y para hacerlo funcionar, tendrá que aplastar toda minoría creadora que lo perturbe en cualquier esfera. En conclusión, para Ortega y Gasset, el hombre-masa busca la aspiración de no supeditarse a ninguna moral y que cuando habla de nueva moralidad no hace sino hacer un acto de inmoralidad. Para Ortega y Gasset, el hombre inferior usa el chantaje de la violencia y del humorismo para sentirse eximido de toda supeditación (1983: 173). En otras palabras, el hombre-masa carece de moral. Sin embargo no puede ser amoral, debido a que no puede supeditarse a ninguna norma, se está supeditando a la norma de negar la norma y esto es inmoral.

y del paneslavismo. La medida concreta era no un imperio austro-húngaro, sino un imperio Slavo-austro-húngaro.

Por esa razón Peter Viereck plantea una nueva forma de presentar las ideas neoconservadoras:

1. Presentando un mensaje francamente antitradicional (Viereck, 2006[1949]: 135).
2. Desvinculación de las raíces totalitarias de la derecha europea.
3. Reconociendo la existencia de raíces comunes entre el liberalismo y el conservadorismo en los Estados Unidos.
4. Rechazo al autoritarismo de derecha, pero aceptando el término de autoridad conservadora. Para Peter Viereck, el término autoridad conservadora implica: "Necesariamente significar reverencia a la tradición, respeto a las leyes, existencia del legalismo" (2006[1949]: 135).
5. Crítica al individualismo que proviene del "Liberalismo Manchesteriano" y los colectivistas de izquierda que: "... imponen su criterio de unidad no como una raíz orgánica que genera un crecimiento de valores compartidos, sino como un artefacto mecánico sustentado en un apriorismo de ideas abstractas" (Viereck, 2006[1949]: 136).

Por su parte, Russell Kirk se constituyó con *The Conservative Mind* en uno de los autores más importantes del movimiento neoconservador de los Estados Unidos. El propósito de esta obra es dar a conocer la existencia de una tradición neoconservadora norteamericana y que no era solamente la importación de ideas desde Edmund Burke.

El plan de la obra comienza exponiendo lo que Russell Kirk denominó como los cánones del conservadorismo (sus seis principios), luego pasó a repasar los diferentes tipos de descentralización propuestos por algunos autores conservadores.

De los seis principios que Russell Kirk consideró los más cercanos a la idea de descentralización fueron:

1. La sociedad está compuesta por una diversidad de seres y prácticas humanas, no por la uniformidad, la uniformidad, el igualitarismo y el utilitarismo (Kirk, 1985[1953]: 8).
2. Existe la convicción de que la sociedad civilizada formada por clases y que para su funcionamiento requiere orden.
3. La presunción de que la libertad y la propiedad están íntimamente vinculadas.

Por otra parte, para Russell Kirk: "John Quincy Adams fue el verdadero fundador del conservadorismo en Estados Unidos" (1985[1953]: 71) y sobre todo los federalistas (que se apegaron a la experiencia histórica y al legado

político británico) que no se plegaron a la idea de Tomás Jefferson de adherirse a los principios de la Revolución Francesa. Entre las ideas más importantes de John Quincy Adams que Russell Kirk rescató para construir el futuro discurso neoliberal está su desacuerdo con la idea del Estado unitario. Para él el fin del gobierno es la felicidad de la sociedad. Además, condenó la idea de la concentración de la autoridad en un solo centro decisorio y que un gobierno soberano sin balance de poder no genera verdaderas leyes; y sin verdaderas leyes, no existirá la libertad. Estas opiniones que sirvieron de fundamento a la idea de federalismo como forma para estructurar un Estado con diferentes niveles de gobierno.

Otra de las versiones del conservadorismo estudiada por Russell Kirk lo constituyó el conservadorismo del sur de los Estados Unidos. Este tipo de conservadorismo se fundamentaba en cuatro raíces: 1) desdén por los cambios sociales; 2) un deseo de mantener la sociedad basada en la agricultura especialmente la de plantación; 3) apego a los derechos de carácter local; 4) conciencia de la existencia de un serio problema con la esclavitud.

Dentro de la discusión acerca del problema de la esclavitud, surgió la figura de John Randolph of Roanoke. Según Russell Kirk, John Randolph of Roanoke demostró que el problema de la esclavitud en el sur de los Estados Unidos estaba inevitablemente vinculado a la estricta construcción de los poderes de los estados. Siguiendo la línea de ideas trazadas por Edmund Burke, el pensamiento de John Randolph of Roanoke considera que en función de las virtudes y las debilidades humanas, la constitución por sí sola no puede lidiar con las fuerzas y apetitos humanos. Esto lo llevó a proponer que todos los poderes más importantes del Estado deberían estar en manos de los estados de la Unión, es decir, fuera del control del gobierno federal. Esta representación de la ideas de Estado sentó las bases para la llamada "Doctrina de los Derechos de los Estados" (Kirk, 1985[1953]: 164). Esta doctrina iba a convertir a Randolph of Roanoke en uno de los principales exponentes de lo que Russell Kirk denominó como el conservadorismo localista y será una de las representaciones más trascendentales del discurso del neoconservadorismo a lo largo de su historia como movimiento intelectual.

En una postura más radical respecto a los ideales conservadores, surge la figura de John Caldwell Calhoun. Para este autor, comenta Russell Kirk: "Existe una verdad política universal consistente en que la naturaleza del hombre es independiente de sus circunstancias, es decir, que el poder irresponsable es inconsistente con la libertad y esto lleva necesariamente a la corrupción" (1985: 169). Esto lo llevó a la misma idea que Randolph of Roanoke de proponer un sistema ampliamente federal de organización del Estado para evitar el absolutismo, la manipulación de las leyes positivas, el control de las mayorías (entendidas bajo la representación de pueblo), el promover que libertad e

igualdad (entendida como igualdad de condiciones) son compatibles y que garantice un sistema de equilibrios que sea el producto del acuerdo de los intereses involucrados.

En resumen, la Constitución de los Estados Unidos, según Russell Kirk, "es el documento conservador más importante de la historia política" (1985[1953]: 459), debido al respeto que profesa a la propiedad privada (porque garantiza el orden y el progreso) y por su capacidad para reconciliar la idea de individualismo con la idea de comunidad.

Frank Meyer estuvo entre los primeros pensadores conservadores en buscar una filosofía conservadora, debido a que estaba convencido de las diferencias que plagaban el pensamiento conservador norteamericano. Él trató de sintetizar en *In Defense of Freedom* la tendencia hacia la desintegración del movimiento neoconservador. Ese intento tiene como una de sus razones la bancarrota del liberalismo colectivista del Nuevo Trato que ha dominado en los últimos treinta años en el pensamiento político norteamericano.

Ese esfuerzo de síntesis fue el que contribuyó a promover la convergencia entre las ideas libertarias y conservadoras y tradicionalistas que implicaban, entre otras cosas la defensa y consolidación de procesos de organización del Estado de carácter descentralizado.

1. Al criticar al conservadorismo y al liberalismo del siglo XIX, Frank Meyer destacó: "... que no existe una entidad independiente como la sociedad, ya que en su opinión la sociedad era un mito y el individuo era supremo" (Meyer, 1996[1962]: 51). Esta idea parte de que la sociedad y el Estado son producto del ingenio humano. En su crítica al colectivismo aseguró que: "El concepto de control como parte de un proceso de ingeniería social devalúa al hombre como persona individual y glorifica a la sociedad" (Meyer, 1996[1962]: 54). Para rematar las ideas anteriores afirmó que: "Su visión – refiriéndose al colectivismo- es una que busca del mejoramiento, la transformación, el control y la manipulación por parte de una elite no especificada" (Meyer, 1996[1962]: 55).
2. Junto al individuo, Frank Meyer consideró que las instituciones sociales son un punto cardinal en el desarrollo de cualquier doctrina política-económica. En consecuencia el orden político debe ser juzgado por su contribución a la libertad individual. Por lo tanto, las funciones del Estado deberían ser tres: la defensa nacional, la preservación del orden interno y la administración de justicia entre los hombres.

Aunque recibió críticas tanto del lado tradicionalista como del lado libertario⁴, las tesis fusionistas de Frank Meyer estaban ganando terreno. Para Nash (1987[1976]) la labor de Frank Meyer estaba llevándose a cabo por lo que él denominó como ósmosis y que se había transformado en un consenso de facto. Si bien es cierto que el fusionismo de Frank Meyer sufría de críticas, pero fue una prueba de la influencia de *In Defense of Freedom*. Para Nash (1986) tres fueron las razones para el éxito de las propuestas de Frank Meyer:

1. Muchos conservadores adoptaron el fusionismo, porque deseaban hacerlo. Es decir, consideraron que había un grupo suficiente de ideas que permitían una identidad más clara de lo que eran antes de la publicación del libro de Frank Meyer.
2. La guerra fría fue de gran ayuda debido, entre otras razones, en que ésta era una guerra primordialmente por las ideas y por captar la imaginación y apoyo del público.
3. No era difícil aceptar unas representaciones de ideas de neoconservadorismo que defendiera la familia, la libre empresa, el Estado benefactor pero limitado, que respetase la propiedad privada.
4. Lo que era más interesante: "... el conservadorismo no era una ideología completa con textos sagrados" (Nash, 1987[1976]: 226).

4 Entre los personajes que criticaron *In Defense of Freedom* se encontraron: Willmoore Kendall (quien sugería que Frank Meyer era un doctrinario), John Hallowell, Richard Weaver (quien consideraba que su crítica al valor neoconservador de la comunidad lo acercaba al individualismo anárquico), Felix Morley (quien aseguraba que Frank Meyer había alcanzado un consenso teórico), Brent Bozell (su crítica se enfilaba a la excesiva carga que Meyer daba a la libertad). Del lado libertario, las críticas vinieron de la mano de Ronald Hamowy quien calificaba al neoconservadurismo como lo opuesto del libertarismo además de ser era hostil a la libertad, al capitalismo, desconfiado de la razón y deseoso de imponer determinados valores. Sin embargo las grandes representantes del libertarismo, excepto Hayek, no se pronunciaron abiertamente en contra del esfuerzo de Frank Meyer. Hayek en 1960 escribió *What I am not a Conservative* (Hayek, 1978). En ese trabajo Friedrich von Hayek critica al conservadorismo europeo por las siguientes razones: El miedo al cambio, y la carencia de conocimientos referentes a los mecanismos del mercado capitalista, la actitud frente a la democracia.

Los aportes de los primeros libertarios: lucha en contra el socialismo como forma de totalitarismo

En 1944 apareció en Gran Bretaña la obra *The Road to Serfdom* (El camino a la servidumbre). Esta obra constituyó uno de sus primeros ataques frontales en contra de las ideas del socialismo⁵. La estructura de esta obra se enfoca en al menos dos grandes macroestructuras: La libertad, el sistema individualista característico del capitalismo y el totalitarismo que es afín con el sistema socialista.

Su discusión acerca de las ventajas del capitalismo frente al socialismo en materia de descentralización comenzó con la discusión acerca de las ventajas de la descentralización y la respuesta de Hayek. Admitiendo que la planificación tiene ventajas, Hayek se dedicó a responder a cada una de ellas en la Tabla 2.

Es interesante destacar dos cosas desde el punto de vista de la descentralización y de la aceptación de la planificación. En lo referente a la descentralización, este es el argumento más poderoso para que representaciones de ideas de descentralización administrativa tengan la acogida tanto por los libertarios como por los conservadores (tradicionalistas). De esta manera:

La planificación debe su popularidad en gran parte al hecho de que todos desean, por supuesto, tratar los problemas comunes de la manera más racional como sea posible y que, al hacerlo, deberíamos usar tanta previsión como se pueda. En ese sentido, todos aquel que no sea completamente fatalista es un planificador, cada acto político es un acto de planificación y puede haber solamente diferencias entre la planificación buena y mala, entre la sabia y preventiva y entre una planificación insensata y falta de visión (Hayek, 1994[1944]: 39-40)⁶.

- 5 No se debe olvidar que Hayek consideraba que el sistema económico socialista era ineficiente. Hayek consideraba que el problema principal de un sistema económico no consiste en como asignar recursos dados, sino cómo asegurar el mejor uso de los recursos conocidos por cualquier miembro de la sociedad, para los fines de los cuales su relativa importancia solamente es conocida por los individuos. Los agentes económicos se especializan en tener información acerca de los precios, productos y asignación de aquellos recursos que son relevante para ellos. En otras palabras, los agentes económicos no necesitan saber todos los precios de bienes, servicios e insumos para comportarse eficientemente en el mercado (maximizar su utilidad o su beneficio). De acuerdo con Hayek, la superioridad de la economía basada en el mercado radica en que el mercado es un generador constante de información bajo la forma de precios lo cual permite a los agentes planificar sus acciones de una forma que les permita maximizar su utilidad (consumidor) o sus beneficios (oferente).

Tabla 2. Argumentos a favor de la planificación y la respuesta de Hayek

No.	Argumento a favor de la planificación	Respuesta de Hayek
1	La complejidad de la civilización crea nuevos problemas (Hayek, 1994 [1944]: 54).	<p>1.Existe un desconocimiento de lo que significa la competencia. Por esto se hace necesario promover la descentralización, ya que esta implica la idea de coordinación que en mercado depende de los precios relativos (Hayek, 1994 [1944]: 55). La coordinación debe dejar en libertad a cada organismo por separado para ajustar sus actividades a los hechos que él solo puede conocer, y, sin embargo, realice un mutuo ajuste de los respectivos planes" (Hayek, 1994 [1944]: 55).</p> <p>2.Como la descentralización se ha hecho necesaria, debido a que nadie puede contrapesar conscientemente todas las consideraciones que entran en la toma de decisiones de tantos individuos, la coordinación no puede, evidentemente, efectuarse por medio de una "intervención explícita", sino tan solo con las medidas que procuren la información necesaria para ajustar la toma de decisiones.</p> <p>3.Esto es precisamente lo que hace el sistema de precios en el régimen de competencia: Permite por la vigilancia del movimiento de un número relativamente pequeño de precios, ajustar sus actividades.</p>

Fuente: Elaboración propia basada en Hayek (1994[1944]).

La última idea alimenta, según Hayek, que la planificación nacional sea una especie de modelo racional bajo el mando de un "Estado mayor" de técnicos cuyas acciones no las estorben los procedimientos democráticos. Lo anterior sugiere que si es el planificador quien controla la vida económica, también controla los medios y los fines de la sociedad y, por lo tanto, decide qué necesidades serán satisfechas y cuáles no. A su vez, al controlar cuáles fines serán sa-

- 6 "Planning owes its popularity largely to the fact that everybody desires, of course, that we should handle our common problems as rationally as possible and that, in so doing, we should use as much foresight as we can command. In this sense everybody who is not a complete fatalist is a planner, every political act an act of planning, and there can be differences only between good and bad, between wise and foresighted and foolish and shortsighted planning".

tisfechos, se determinará, en su voluntad, no en la nuestra, cuáles valores serán calificados como más altos y cuáles más bajos (Hayek, 1994[1944]: 100). Por lo tanto, continúa Hayek, el problema económico no será resuelto por el individuo, sino por los planificadores para alcanzar la denominada "Plétora Potencial" (Hayek, 1994[1944]: 107). En conclusión agrega Hayek, la planificación ya no garantiza una superior productividad respecto al sistema de competencia, sino que se refugia en la idea de que puede garantizar una "distribución justa de la riqueza". Para que se haga realidad la "distribución justa de la riqueza", Hayek destaca dos principios de la planificación. En primer lugar, debe existir una igualdad absoluta y completa de todos los individuos. En segundo lugar, que la gente considere que esa igualdad sea deseable (Hayek, 1994[1944]: 119). Sin embargo, al ser imposible lograr la igualdad y la aceptación, el discurso del planificador planteará entonces una lucha por una mayor igualdad. En consecuencia, el Estado planificador se debe hacer cargo en su totalidad de las personas a quienes les sirve. Es decir, el Estado planificador tiene ante sí un problema político central (Hayek, 1994[1944]: 119).

En conclusión, la obra de Hayek destaca el lado más oscuro de los sistemas totalitarios destacando lo siguiente:

1. De acuerdo a lo anterior, dividir o descentralizar significa necesariamente reducir la cuantía del poder absoluto.
2. El sistema de competencia es el que garantiza la toma de decisiones descentralizadas. En consecuencia, los enemigos del sistema de competencia políticamente lo combatirán (Hayek, 1994[1944]).
3. Necesariamente se tienen que oponer a la separación de esferas que implica la idea de descentralización política y económica (Hayek, 1994[1944]: 160). Solamente debe existir una sola esfera y esta es la esfera política. Cuando esto se materializa, según Hayek se crea un grado de dependencia de la sociedad para con el Estado y se genera una dependencia que conduce a la servidumbre (Hayek, 1994[1944]: 161).
4. La sociedad debe ser conducida siguiendo el *Rule of Law* (imperio de la ley) que fue ampliado posteriormente en su obra de 1960 *The Constitution of Law*.

Este último concepto, cuyo origen se remonta a la Italia del siglo XVI, consiste en la "Isonomía" o "Igualdad de leyes para todas las personas", es decir, "Un estado en el cual existe iguales leyes para todos y responsabilidad para los magistrados" (1978[1960]: 164), es decir, el gobierno basado en el *Rule of Law*, leyes que funcionan como reglas. Una de estas reglas lo constituye la descentralización del poder: "El Sistema Federal limita y restringe el poder soberano por medio de su división y por el establecimiento de derechos definidos al Gobierno Federal. Este es el único mecanismo para mantener dentro de los lí-

mites no solamente las mayorías sino también el poder de la gente en general, permitiendo la más fuerte base para una segunda cámara, la cual garantiza la libertad en cada genuina democracia" (Hayek, 1978[1960]: 184).

Por su parte, Ludwig von en *Bureaucracy* agregó que: "La autonomía de los estados tal como está garantizada en la Constitución es posible solamente en un sistema de libre empresa" (Mises, 1983[1944]: 7). En consecuencia, el principal problema político es si la sociedad desea organizarse sobre la base de la propiedad de los medios de producción o sobre la base del control por parte del Estado de los medios de producción. En un sistema burocrático, se garantiza el segundo tipo de organización social; mientras que la descentralización está vinculada a la propiedad privada de los medios de producción y agrega el autor: "Al contrario de la falacia popular, no existe forma de organización intermedia como patrón para un orden permanente. Los ciudadanos deben escoger entre el capitalismo y socialismo o, como muchos norteamericanos dicen, entre la forma de vida americana y o la forma de vida rusa" (Mises, 1983[1944]: 11).

El aporte decisivo de Barry Goldwater: descentralización política implica la descentralización económica

Barry Goldwater⁷ fue el político y el pensador que galvanizó el movimiento popular conservador y lo introdujo en el escenario nacional norteamericano (Nash, 1987[1976]). Fue el político que, a mediados de la década de los sesenta, ayudó a los conservadores a ser un grupo de significativo peso dentro del Partido Republicano.

Estos dos importantes aportes de Goldwater los realizó, en gran medida, con la publicación de *The Conscience of a Conservative*.

El núcleo del discurso de Goldwater consistió en aceptar como dadas representaciones de burocracia, gobierno descentralizado, capitalismo como forma adecuada de organizar la sociedad y las relaciones económicas. Sin embargo, se concentró más en los aspectos relacionados en las personas que en los elementos materiales. En tal sentido, consideró que los "Libertarios", de quienes compartió sus ideas económicas: "... se concentraban demasiado en los aspectos materiales

7 Barry Morris Goldwater (1909-1998) fue un político norteamericano nacido en Phoenix Estado de Arizona. Fue senador en cinco oportunidades (1953-1965) y 1969-1987). Fue nominado candidato presidencial por el partido republicano para competir en contra de Lyndon B. Johnson.

de la naturaleza del hombre” (Goldwater, 1990[1960]: 4) y agregó: “El conservador cree que el hombre es, en parte, una criatura animal; pero también una criatura espiritual con necesidades espirituales y deseos espirituales” (Goldwater, 1990[1960]: 4-5). Pero al poner en la balanza los dos aspectos del hombre, Goldwater consideró que: “El aspecto económico y espiritual son importantes, pero más importante es el aspecto espiritual del hombre” (1990: 5).

En consecuencia, el éxito de las ideas conservadoras consistirá en comprender la naturaleza humana, poniendo énfasis en su aspecto espiritual. En tal sentido Goldwater expuso una serie de deberes que debe cumplir los conservadores, a saber:

1. Aprender que cada miembro de la sociedad es una criatura única y que la posesión más importante del hombre es su espíritu, el cual tiene un lado mortal y otro inmortal. Esta idea retoma, muy entrado el siglo, veinte, las ideas de Edmund Burke acerca de la naturaleza diferencial del ser humano (Goldwater, 1990[1960]: 5).
2. El conservador debe entender que los aspectos económicos y espirituales están intrínsecamente vinculados (Goldwater, 1990[1960]: 6). El hombre no puede ser libre en términos económicos o una persona eficiente, si es un esclavo en el sentido político. De manera inversa, la libertad política es ilusoria si el hombre es dependiente desde el punto de vista económico del Estado.
3. El conservador debe comprender que el desarrollo del hombre en sociedad, tanto en sus aspectos espirituales como materiales, no puede depender de fuerzas exógenas. En tal sentido sentenció que: “Cada hombre, por su bien individual y por su bien social, es responsable de sus propio desarrollo. Las decisiones que gobiernan la vida son decisiones que cada persona debe hacer: ellas no pueden ser hechas por otro ser humano o por la colectividad de seres humanos (Goldwater, 1990[1960]: 6).

En términos de Goldwater, esto es lo que en el conservadorismo, a través de la historia, ha sido su preocupación y la fuente de conflictos de lo que él denomina como los “Jacobinos Demócratas”. En esta visión de la naturaleza del hombre, se puede comprender que los conservadores conciben que el arte de la política como la búsqueda de la máxima libertad para los individuos sea consistente con el mantenimiento del orden social. Para Goldwater (1990[1960]) el conservador es el primero en darse cuenta que la práctica de la libertad requiere el establecimiento del orden. Sin embargo, también reconoce que el poder político sobre el cual se sustenta el orden social se puede retroalimentar hasta alcanzar proporciones inadecuadas. Por esta razón el poder político debe ser mantenido dentro de apropiados límites⁸.

Otra de las representaciones abordadas por Goldwater fue el concerniente a la descentralización, para él, derechos de los estados de la Unión. Para Goldwater, los demócratas y los republicanos han coincidido en el fomento de políticas que han desembocado en una mayor interferencia del gobierno federal en el subnivel nacional. Prosigue diciendo que uno de los métodos más utilizados para el incremento de la intervención del poder federal lo constituye los *grand-in-aid* en un creciente número de áreas que la constitución de 1787 considera como de competencia exclusiva de los estados y afirma: "Esos *grands* son denominados "*Matching funds*" y son designados para "estimular" los gastos de los estados en salud, educación, *welfare*, conservación o cualquier otra área en la cual el gobierno federal decide que es necesaria la acción federal" (Goldwater, 1990[1960]: 19).

Goldwater observó dos cosas con relación a esos programas en donde participan los gobiernos estatales y el federal. En primer lugar, son programas federales, que son concebidos desde Washington. En segundo lugar, esos programas son lo que el autor denota como una combinación de "correo negro" con la promesa de apoyar una causa con la finalidad de ejercer influencia política. Una vez que el gobierno federal ha ofrecido los fondos, es difícil negarse a utilizarlos y menos aún cancelarlos en el futuro, debido a que políticamente se-

- 8 La lucha, según Goldwater (1990[1960]) para limitar el poder del gobierno federal ha sido larga especialmente durante los gobiernos del partido demócrata. En referencia a la agricultura Goldwater (1990[1960]) recuerda la pugna entre el gobierno federal y la Corte Suprema de Justicia por la Agricultural Adjustment Act (AAA) en su primera etapa y el caso *Wickard Vs. Filburn* (1942), en donde la producción de trigo por encima de lo establecido por el AAA y almacenado por un agricultor (el AAA exigía 11 acres y se produjeron 23) se le consideraba sujeto de comercio interestatal (es decir, de un manejo que evitase la reducción de precios en el mercado). Por otra parte, se encontró la lucha por no aprobar la Ley Kennedy-Erving o de reforma laboral, que obligaba a los empresarios a contratar a trabajadores en términos que reforzaban la ineficiencia laboral, menor producción y mayores precios finales. Sin embargo, el problema de fondo en las relaciones laborales y que atentaba en contra de la libertad laboral era la existencia del enorme poder sindical acumulado desde la Ley Wagner. Para Goldwater (1990[1960]), esa pérdida de libertad se concentra en: el sindicalismo compulsorio, la falta de libertad política y la falta de libertades económicas. Para Goldwater, la salvación del movimiento laboral debe descansar sobre bases voluntarias o aplicando leyes similares a la Ley Sherman al mundo sindical. Es importante destacar, que esta postura de Barry Goldwater en materia laboral impregnaría el discurso conservador con lo que posteriormente se denominaría como flexibilidad labora y libertad de contratación.

ría un suicidio político para el político dentro del estado que lo plantee. En tercer lugar, existe un método más directo de coerción que consiste en remover los fondos federales al menos que los gobiernos de los estados no adopten aquellas medidas que Washington considere como apropiadas.

Un ejemplo de estas prácticas, según Barry Goldwater lo constituyó el *Joint Federal State Action Committee*, que en 1957 recomendó que ciertos fondos (*Matching fund programs*) sean retornados a los estados sobre la dudosa base de que los estados, desde la perspectiva del comité, han aprendido a vivir de sus responsabilidades. Esas áreas en las cuales los estados han aprendido, de acuerdo al Comité de Acción Conjunta Federal, con: educación vocacional, programas de agricultura, economía del hogar, enfermería y comercio de pescado; renovación urbana, tratamiento de desperdicios; apoyo a la salud, establecimiento de normas relacionados al programa de energía atómica del gobierno federal o proyectos de construcción de depósitos de desperdicios (Goldwater, 1990[1960]).

Para Goldwater, el problema con la intervención del gobierno federal en los asuntos de los estados de la unión radica en que se abre una delicada discusión acerca de la Décima Enmienda (la referida a los derechos de los estados de la unión). En su concepción, siguiendo a Edmund Burke y Friedrich von Hayek, el corazón de la discusión y de la acción del gobierno federal debe considerar que esta disposición legal es una regla de ley *Rule of Law* prohibitiva. Es decir: "La décima enmienda reconoce la jurisdicción de los estados de la unión en ciertas áreas. Los derechos de los estados significan que los estados tienen el derecho de actuar o no actuar o no actuar en sus áreas reservadas" (Goldwater, 1990[1960]: 22). Los estados podrían tener deberes correspondientes a esos derechos, pero los derechos corresponden al pueblo de los estados, no del gobierno federal. En otras palabras, los recursos interpuestos por el gobierno federal para ejercer su intervención no descansan en el gobierno federal, el cual no es soberano, sino que descansa en el pueblo de los estados que son quienes tienen todos los derechos para tomar acciones disciplinarias. Si el pueblo de un estado no está de acuerdo con determinado programa, en las elecciones puede pedir rendición de cuentas a la administración y, eventualmente, solicitar la remoción de la administración estatal.

Goldwater, por lo tanto insiste en que: "La Constitución, repito, marca una clara línea entre la jurisdicción federal y la jurisdicción estatal" (1990[1960]: 23) y que al cruzarla se contribuye a la acumulación de poder a favor del poder central que está en una posición remota de la gente y que es relativamente inmune de las restricciones del pueblo.

Para finalizar, Goldwater en su obra establece un claro reconocimiento, el menos de los libertarios, al abordaje de aspectos fiscales como los impuestos y el gasto público. Su contribución radica, en que como miembro del Congreso,

estaba en capacidad de hacer propuestas, desde la visión conservadora, de lo que debería ser la política impositiva y de gasto público. Es decir, fue una de las primeras ocasiones que un conservador desde la arena del Estado promovió representaciones tales como, la libertad económica, la libertad política y representaciones de ideas de administración del Estado desde la visión del equilibrio presupuestario y de los impuestos como factor de restricción de la libertad económica de los ciudadanos.

Su discurso comienza por preguntarse acerca de ¿Cuánto dinero necesita el gobierno federal? (Goldwater, 1990[1960]: 52). Según su entender: "El gobierno federal tiene una ilimitado interés por la riqueza del pueblo y lo más importante es qué porción de esa riqueza el gobierno debe poseer (Goldwater, 1990[1960]: 53).

El reclamo de Goldwater en materia impositiva radica en dos asuntos. En primer lugar, reconoce, siguiendo los discursos que lo antecedieron, que no es separable la libertad de la propiedad. Cuando el gobierno establece y cobra impuestos, limita la libertad de los ciudadanos y limita su posibilidad de conservar y acrecentar su propiedad. Para ponerlo de manera gráfica. Una familia gana \$4.500 de promedio al año por 22 días al mes. Los impuestos visibles e invisibles son aproximadamente el 32% de sus ganancias. Esto significa que un tercio o siete días de trabajo al mes se van en impuestos. Es decir, el contribuyente es un tercio menos libre de adquirir bienes y servicios, ya que han sido confiscados. En términos de Goldwater: "Estados Unidos está de hecho un tercio socializado" (Goldwater, 1990[1960]: 54).

En segundo lugar, Goldwater se preguntaba: "¿Qué es una distribución justa de la renta?" (1990[1960]: 54). Consideraba que era repugnante gravar con un 90% de impuestos a una persona que gana US\$ 100.000 y solamente el 20% a una que gana US\$ 10.000, Es decir, si el cobro de impuesto, por sí mismo, es confiscatorio, más lo era la aplicación de tasas impositivas progresivas.

En tercer lugar, desde el punto de vista del gasto público, llamó la atención acerca del empeño de los demócratas por incrementar las partidas presupuestarias recibidas de gobiernos republicanos: "Cada año el liderazgo del Partido Demócrata demanda que el gobierno federal gaste más de lo que está gastando y esos republicanos proponen gastar. Y este año, semanas antes el Presidente Eisenhower introdujera su presupuesto para el año fiscal de 1961, el Comité Asesor Nacional Demócrata emitió un manifiesto demandando un incremento en los gastos en casi todos los departamentos del gobierno federal por el orden de US\$ 20 millardos" (Goldwater, 1990[1960]: 59).

El núcleo de esta exigencia, expresa Goldwater (1990[1960]) radica en las demandas de programas de la seguridad social, educación, electricidad, renovación urbana, agricultura, construcciones públicas o construcción de viviendas que exceden los crecimientos de asignaciones acordadas.

En lo relacionado directamente con las políticas de bienestar (*Welfare state*), Goldwater (1990[1960]) consideraba que era el mejor instrumento de dominio de todo aquello que significase colectivismo tanto marxista, como no marxista. Consideraba que las políticas de *Welfare State* apuntaban hacia el objetivo último del colectivismo: la subordinación del individuo al Estado y la expropiación por medio de los impuestos o la expropiación (Goldwater, 1990[1960]: 63). Además, consideró que el *Welfare state*: "... puede colocar al individuo a merced del Estado – no solo convirtiendo al Estado en su empleador- sino despojándolo de los medios de proveerse sus necesidades personales y dando al Estado la responsabilidad por la atención de esas necesidades desde la cuna a la tumba" (Goldwater, 1990[1960]: 63-64).

En conclusión, Goldwater no veía con buenos ojos el cambio de estrategias de los socialistas a través del "Welfarismo". En primer lugar, porque la consideró una estrategia más perniciosa que la nacionalización de empresas. En segundo lugar, es más difícil negarse a incrementar los aportes a la asistencia pública que subsidiar empresas ineficientes. En tercer lugar, los efectos negativos sobre la libertad de las personas se sienten en el largo plazo (Goldwater, 1990[1960]: 64). En cuarto lugar, debido a que el discurso del "Welfarismo" está construido sobre la base del humanitarismo es fácil conquistar el apoyo popular.

Frente a esos desafíos, Goldwater consideraba que los conservadores estaban frente a una posición débil, al menos desde el punto de vista retórico. Sabía que la respuesta a las necesidades de la sociedad en materia de pensiones, desempleo o salud era afirmativa; pero afirmar con los roosveltianos que la sociedad requiere de atención médica y disfrutar de una pensión digna no era suficiente. Goldwater enfatizaba que no era desde el punto de vista retórico como debería resolverse los problemas sociales. De esta manera: "Una cosa es interesarse por los problemas sociales y otra es creer que es el gobierno federal quien los resolverá" (Goldwater, 1990[1960]: 65), por lo tanto, se dedicó a analizar las bondades del "Welfarismo" desde el punto de vista del contribuyente y desde el punto de vista del beneficiario.

Desde el punto de vista del contribuyente, él no sabe a ciencia cierta a donde se dirigen los fondos aportados. Es decir, no puede saber qué uso concreto se le está dando a su dinero aportado, debido a que no se le pregunta hacia dónde se dirigirá su aporte. Tampoco puede saber si sus aportes realmente están beneficiando a las personas que necesitan asistencia social. En otras palabras, la contribución sufre dos efectos: el de dilución, y riesgo moral. En el primer caso, el dinero del contribuyente ingresa en un gran pool de fondos que son los ingresos fiscales y que por razón de la fungibilidad del dinero, una parte se destina a la seguridad social, pero otra se asignaría a un fin diferente a aquel que originó la contribución. En el segundo caso, el contribuyente no sabe si su contribución se destinaría a fines lícitos o sirve para financiar actividades que

desde el punto de vista moral sean cuestionables (la guerra o la compra de armas entre otros).

Desde el punto de vista del beneficiario se pueden visualizar dos efectos. En primer lugar, el ciudadano se está hipotecando al gobierno federal a cambio de subsidios y pensiones. En segundo lugar, el ciudadano le está concediendo al Estado un enorme poder para decidir en su nombre (Goldwater, 1990[1960]: 67). En consecuencia, uno de las consecuencias más negativas del "Welfarismo" para Goldwater (1990[1960]) consiste en la transformación del individuo de un ser digno, industrioso con confianza a sí mismo a una "criatura animal dependiente" (Goldwater, 1990[1960]: 65) sin saberlo.

Frente a la mecánica del "Welfarismo", que reduce el número y el monto de los aportes de caridad de los ciudadanos, Goldwater (1990[1960]) propone que el *Welfare state* sea un asunto de interés privado y afirma: "Permitan que esto sea promovido por los individuos, y las familias, por las iglesias, los hospitales privados, organizaciones de servicio religioso, las comunidades de caridad y otras instituciones que han sido establecidas para estos propósitos" (Goldwater, 1990[1960]: 68). Además, si existiera objeciones a la administración privada de las políticas de bienestar social, él afirma que: "... déjenos recordarles que cada centavo que recibe el gobierno federal y no es asignado a las políticas de bienestar social, debería estar disponible para uso privado" (Goldwater, 1990[1960]: 68). En otras palabras, las políticas de bienestar social deberían ser privatizadas tanto en organismos con fines de lucro como sin fines de lucro, debido a que según Goldwater (1990[1960]) una mayor cantidad de fondos serían asignados por la sociedad en general y estarían mejor administrados.

Los aportes de Irving Kristol y Michael Novak

La obra de Irving Kristol es el mejor ejemplo de la aceptación abierta que el término conservador ha tenido en aquellos que se han dado en llamar como libertarios y tradicionalistas.

Cuando Irving Kristol se autodenomina neoconservador, lo hace en oposición el liberalismo. Sin embargo, se debe aclarar que el vocablo liberalismo empleado aquí hace referencia al liberalismo demócrata que comenzó con el Nuevo Trato y se extendió al Fair Deal, al New Frontier de Kennedy o a la Gran Sociedad de Lindon B. Johnson.

En su opinión, al surgir el primer experimento de un Estado nacional convertido al socialismo, comenzaron a surgir los problemas del sistema. En primer lugar: "La planificación económica fuertemente centralizada del modelo soviético ha demostrado una radical incapacidad para afrontar una economía industrializada compleja y una sociedad urbanizada" (Kristol, 1986[1983]: 143). En segundo lugar, el sistema administrativo del sistema socialista sovié-

tico pasó de ser una burocracia a ser una "Nomenklatura" (Voslensky, 1982). En tercer lugar, como consecuencia de los aspectos antes mencionados, el régimen aumentó las formas de coerción y de opresión económica y política.

Por último, Michael Novak se constituyó junto a George Gilder e Irving Kristol en uno de los grupo de divulgadores de las ideas neoconservadoras más importantes desde 1940. Michael Novak orienta su discurso a explicar qué y cómo es el espíritu que orienta a lo que él denomina como capitalismo democrático. Para Novak (1982) el capitalismo democrático tiene cinco componentes: la economía de mercado; el respecto a los derechos de los individuos a la vida, la libertad y el derecho a lograr la felicidad; y un sistema de instituciones movidos por los ideales de justicia y libertad para los ciudadanos.

La democracia capitalista cuenta con la asociación voluntaria de los negocios y las empresas (Novak, 1982: 130). El concluye que: "Un orden económico no debería estar basado en buenas intenciones solamente sino que debe estar vinculado a sus resultados sociales" (Novak, 1982: 147).

Esta última premisa expresada por Michael Novak expresó el temor de los fundadores de la nación americana respecto a la tendencia a la concentración del poder con la presencia de un poder o gobierno unitario. Es decir, aquí Michael Novak considera que un sistema capitalista democrático necesariamente debe estar de la mano con formas de gobiernos federales y en el peor de los casos sistemas unitarios descentralizados. Según su opinión los gobiernos como el soviético basados en el principio leninista de centralismo democrático no son sino una forma de unitarismo que, obviamente, degeneró en totalitarismo. Así que dentro de un sistema descentralizado de poder en un régimen de capitalismo democrático, el progreso económico se puede sustentar más firmemente en la capacidad de inventar e innovar de la nación. Sin embargo, no se debe pensar que el solo hecho de existir un sistema político descentralizado y capitalista es garantía automática del bienestar.

Ideas para seguir elaborando: caracterización del discurso neoliberal en relación a la descentralización

El proceso de producción y puesta en circulación de discursos de descentralización desde la perspectiva neoliberal, debió pasar por un largo proceso de gestación y maduración que comenzó aproximadamente en la primera mitad de la década de los treinta. Durante esos años el discurso de la descentralización estuvo de la mano con un discurso neoconservador que intentaba abrirse paso al abrumador prestigio conseguido por el liberalismo del Nuevo Trato. Es decir, el discurso de la descentralización partió desde el descrédito de una forma de hacer política y de hacer políticas públicas. En consecuencia, se puede establecer una caracterización del proceso que va desde el resurgimiento

del discurso de la descentralización con el discurso del neoconservadorismo hasta su llegada al poder político en la década de los ochenta.

Ahora bien, se puede hacer una primera caracterización de los aportes tanto de los libertarios y los conservadores tradicionalistas y los neoconservadores de la siguiente forma:

1. El Estado como órgano que gerencia. La administración del Estado funcionará mejor cuando el proceso de la generación aplicación y control de políticas públicas siguen criterios de optimización. No importa si el Estado es dueño de monopolios naturales, lo importante es que se impongan criterios de relación costo beneficio. Eso lleva a la idea de la privatización de actividades reservadas al sector público. Ahora bien, un Estado que gerencia debe establecer un delicado balance entre el costo del servicio mal prestado y el beneficio que logra al prestarlo adecuadamente. Es decir, se debe mantener un balance entre regulación y promoción.
2. Progreso económico como proceso de carácter subnacional. El esquema neoliberal es preferentemente amigo de los poderes descentralizados. La descentralización establece núcleos de poder diverso, vertical y horizontalmente, que evitan la tendencia centralista de los gobiernos nacionales. La eficiencia de los gobiernos subnacionales radica en que están más cerca del ciudadano y las empresas.
3. Representaciones de ideas de poder político limitado constitucionalmente y sobre la base del *Rule of Law*. El poder debe ser limitado para evitar la tendencia al totalitarismo político-económico. Además un poder limitado es garantía de su estabilidad y equilibrio en el largo plazo.
4. Lo importante es la libertad no el bien común. Los neoliberales valorizan la libertad individual frente al sometimiento de la sociedad al Estado por un bien común que no producto del individuo sino de grupos anclados en el poder político. A esto se debe añadir que los neoliberales anteponen a la coerción, la libertad. La libertad frente al poder arbitrario. Esta idea está en contra de aquella concepción de la libertad frente a la indigencia y de la necesidad de la distribución igualitaria. De esta manera, para los neoconservadores, la búsqueda del bien común implica la distribución igualitaria del ingreso y eso, a su vez, a reformas compulsivas del estado, a su centralización y a la planificación nacional.

Referencias bibliográficas

- ASHFORD, N. y DAVIES, S. (1992 [1991]) **Diccionario del pensamiento conservador y liberal**. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión SAIC. Título en inglés: "A *Dictionary of Conservative and Libertarian Thought*". Londres y New York, Routledge.
- CABALLERO, M. (1988) Para una radiografía del pensamiento reaccionario. **Nueva Sociedad**, No. 98, noviembre-diciembre: 143-152. (Caracas).
- CUBEDDU, R. (1999[1997]) **Atlas del Liberalismo**. Madrid: Unión Editorial, S. A. título original en italiano: "*Atlante del Liberalismo*". Edizione Editrice, srl. Roma.
- DOS SANTOS, T. (2007[2004]) **Del terror a la esperanza. Auge y decadencia del neo-liberalismo**. Primera edición. Caracas: Monte Ávila editores Latinoamericana y Banco Central de Venezuela. Título original en portugués: *Do terror a esperança*.
- GOLDWATER, B. (1990[1960]) **Conscience of a Conservative**. Washington, D. C.: Regnery Gateway Inc.
- HAYEK, A. F. (1994 [1944]) **The road to serfdom**. Fiftieth Anniversary Edition. Chicago: The University of Chicago Press.
- HAYEK, A. F. (1978 [1960]) **The Constitution of Liberty**: Chicago: University of Chicago Press.
- KIRK, R. (1985[1953]). **The Conservative Mind. From Burke to Eliot**. Seventh revised edition. Washington D. C: Ragnery Publishing.
- KRISTOL, I. (1986[1983]) **Reflexiones de un Neoconservador**. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano, S. R. L. Título original en Inglés: *Reflections of a Conservative*.
- MATO, D. (2002) Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder. En Daniel Mato (coord.), **Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y política**. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela y Clacso. Pp. 21-45.
- MATO, D. (2005) Redes de "think tanks", fundaciones, empresarios, dirigentes sociales, economistas, periodistas y otros profesionales en la promoción de ideas (neo) liberales a escala mundial. En Daniel Mato (coord.), **Políticas de Economía, Ambiente y Sociedad en Tiempos de Globalización**. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Pp. 131-153.
- MEYER, F. (1996[1962]) **In Defense of Freedom and Related Essays**. Indianapolis In: Liberty Fund.
- MICKLETHWAIT, J. y WOOLDRIDGE, A. (2006[2004]) **Una nación conservadora. El poder de la derecha en Estados Unidos**. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, S.A. Título original en inglés: *The Right Nation*.
- MISES, L.E. (1983[1944]) **Bureaucracy**. Grove City, PA: Libertarian press, Inc.
- MONCADA, S.(1988) Derecha intelectual y grupos empresarios. **Nueva Sociedad**, No. 98, noviembre-diciembre: 116-133. (Caracas).
- MORISON, E. S. (1972) **Historia del pueblo americano**. Barcelona: Luis de Caralt editor.

- NASH, H. G. (1987[1976]) **La rebelión conservadora en Estados Unidos**. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano, S. R. L. Traducción Mirta Rosenberg. Original en inglés: *The conservative intellectual movement in America since 1945*, 1976.
- NOVAK, M. (1982). **The Spirit of Democratic Capitalism**. New York: American Enterprise Institute and Simon & Schuster Publication.
- ORTEGA Y GASSET, J. (1983 [1927]) **La rebelión de las masas**. Barcelona: ediciones Orbis, S. A.
- VIERECK, P. (2006 [1949]) **Conservatism Revisited. The Revolt against Ideology**. New Brunswick and London: Transaction Publishers.
- VOSLENSKY, M. (1982) **La Nomenklatura. Los privilegiados en la URSS**. Barcelona: Argos-Vergara.
- WEAVER, R.M. (1984 [1948]) **Ideas have Consequences**. Paperback. Chicago, IL: University of Chicago Press.